

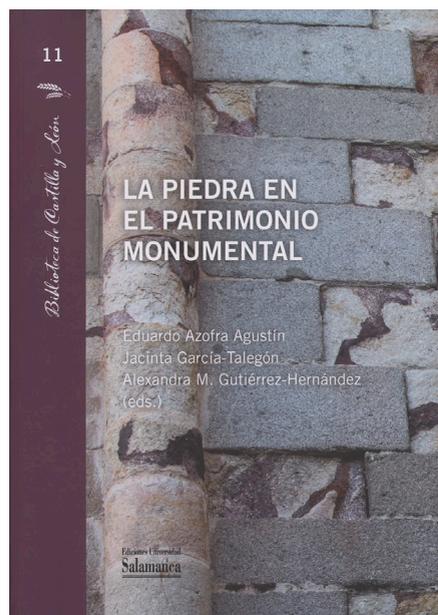
AZOFRA AGUSTÍN, Eduardo; GARCÍA-TALEGÓN, Jacinta Y GUTIÉRREZ-HERNÁNDEZ, Alexandra M. (eds.), *La piedra en el patrimonio monumental*, Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, 2022.

ISBN: 978-84-1311-731-7 y 978-84-1311-732-4 (pdf)

Referencia: *Santander. Estudios de Patrimonio*, 6 (2023), pp. 542-544.

DOI: <https://doi.org/10.22429/Euc2023.sep.06.17>

ISSN 2605-4450 (ed. impresa) / ISSN 2605-5317 (digital)



La publicación que comentamos es un libro colectivo que responde a una iniciativa promovida por los editores dentro del marco del proyecto de investigación El uso de la piedra granítica en el Patrimonio Monumental del área “geo-estratégica” sur-occidental de Castilla y León (PGC2018-098151-B-100). Estudia preferentemente la piedra granítica que siempre se empleó en Salamanca para determinados usos arquitectónicos cuando se requería gran resistencia –así para los arbotantes y contrafuertes de la catedral propusieron emplear piedra berroqueña o granítica de la cantera de Los Santos–, a veces en combinación con la conocida arenisca de Villamayor a pesar de la diferente escala cromática de ambas.

Participan en la publicación profesionales de diferentes ámbitos, tanto historiadores del arte como restauradores. De hecho, la primera parte, titulada *Conservación y restauración de la piedra*, presenta estudios que indagan en el proceso de deterioro de piedras de todo tipo de naturaleza y procedencia, en las patologías que han desarrollado, así como en los procesos de restauración, consolidación y conservación de la piedra que se han aplicado. Se presentan las restauraciones efectuadas en las iglesias de San Pedro y San Andrés de Ávila (Castillo Oli y García Álvarez). Se incluye un estudio multidisciplinar sobre el deterioro y conservación de los materiales pétreos de la catedral de Ávila (Íñigo, García-Talegón, Paredes, Azofra y otros). Menguiano y Sameño realizar un estudio físico-químico de la piedra utilizada en la capilla del antiguo hospital de las Cinco Llagas de Sevilla y sobre su conservación. Fernando Sánchez, Emilio Sánchez Cuadrado y Emilio Sánchez Gil ofrecen un

estudio de las patologías y la restauración del basamento granítico del cierre de, la Biblioteca Nacional de España y del Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Se cierra este capítulo con una exposición de otra naturaleza: a través del cómic se indaga en la transformación de las urbes hispanorromanas durante el periodo andalusí.

La segunda parte agrupa otras investigaciones bajo el epígrafe *El uso de los materiales pétreos en el patrimonio monumental*. Se abre la sección con un capítulo de Gisbert Aguilar que estudia desde una amplia perspectiva el deterioro de la piedra en el patrimonio. Siguen otros escritos sobre el empleo general del granito en Ávila (Moreno, Azofra y López-Plaza). Povill indaga en el simbolismo del pórfido en el proyecto de Jaime II para el panteón real de Santes Creus. Ontiveros, Beltrán y Loza muestran la piedra que con carácter ornamental se utilizó en las fachadas del hospital de las Cinco Llagas mencionado. El empleo de mármoles del Alto Alentejo en el patrimonio religioso del siglo XVIII es objeto de estudio por Filipe, Coutinho y Monteiro. La piedra local para caracterizar los monumentos urbanos se investiga en el texto de Damas, Sagarna, García-Garmilla, Pascual, Murelaga y Aranburu. Álvarez Areces presenta las canteras y las rocas que emergen en el camino de León a Oviedo. Por último, el paisaje del Egipto romano –*picta nilotica*– es estudiado a través de los frescos conservados (Voltan).

La tercera y última sección del libro se centra en el estudio de *Las canteras históricas y el transporte de la piedra*. Se presentan estudios sobre las canteras graníticas abulenses del área Cardeñosa-Mingorría (López Moro, López Plaza y García de los Ríos). En otro capítulo, los mismos autores muestran los itinerarios geo-turísticos que se han abierto en el espacio de las canteras de los alrededores de Ávila. Paredes estudia los miliarios de la vía de la Plata. Fuera del ámbito castellano-leonés, López Martínez, Arboledas, Padilla y Moreno nos presentan las canteras históricas de Bailén y los procesos técnicos que se desarrollaron y, en otro texto, exponen estas canteras –de granito y arenisca– dentro del proceso dinamizador del monte de Burguillos en Bailén. Escorial indaga a partir de la documentación sobre las canteras de calizas jaspeadas de Espejón (Soria) y su utilización en la Edad Moderna. Esta sección se cierra con un estudio de Alonso Mora sobre el empleo de bueyes en el transporte de la piedra de las canteras de Espejón y Lucena (Córdoba), capaces de transportar hasta 600 arrobas e incluso las 956 que pesó el bloque que, en 1552, el IV Condestable de Castilla, Pedro Fernández de Velasco, introdujo en su capilla de la catedral de Burgos para asiento de su sepultura. En el mismo texto se comenta brevemente la organización de los carreteros y se revisan las rutas y caminos de la Edad Moderna.

En definitiva, en el libro se recogen investigaciones recientes sobre la piedra y el patrimonio restaurado. Se trata de un campo de investigación

que ha suscitado un creciente interés en los últimos años, destacando los estudios que sobre las canteras, las monteas, dibujos, trazas, rasgunos e instrucciones en piedra nos han transmitido los canteros y arquitectos de la Edad Moderna han llevado a cabo jóvenes investigadoras como Alexandra Gutiérrez-Hernández y Alba Alonso Mora.

Cruz María MARTÍNEZ MARÍN
Universidad de Cantabria